

LA BANDERA DE LOS ‘CATALANES DE AMÉRICA’: UN ENSAYO DE ORGANIZACIÓN DESDE EL EXILIO¹.

En abril de 1922 los “catalanes de América” ofrendaron a la *Mancomunitat de Catalunya*² una bandera catalana confeccionada a partir de los esfuerzos organizativos y económicos de los catalanes exiliados y emigrados de todo el continente, desde Norteamérica hasta Argentina. En la preparación y ejecución de ese proyecto participó, con una actuación trascendental, el contingente de este grupo que estaba arraigado en Buenos Aires, bajo el impulso del *Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica*³. La enseña es conocida hasta hoy con el nombre de “bandera de los catalanes de América”⁴.

Este acto podría reducirse, de resignar los recursos que ofrece el análisis histórico, a una anécdota más de la vida de las colectividades de extranjeros que se asentaron en Argentina durante el período más álgido de inmigración masiva en el contexto del proce-

¹ Trabajo realizado con el apoyo del *Departament d’Universitats, Recerca i Societat de la informació de la Generalitat de Catalunya* y del *Fons Social Europeu*.

² Entidad política catalana constituida el 6 de abril de 1914, organizada en tres órganos fundamentales: la Asamblea General, el Consejo Permanente y la Presidencia. El reglamento del Consejo Permanente fue aprobado en julio de 1914. Enrique Prat de la Riba fue su primer presidente, y el verdadero motor de la *Mancomunitat*. Esta entidad catalana intervino directamente en la lucha autonomista iniciada en 1918, presentando al gobierno español unas Bases de la Autonomía y redactando soberanamente el Estatuto de Autonomía de Cataluña, que fue aprobado por la Asamblea General en 1919. La *Mancomunitat* supuso un inicio de concentración regional de competencias, fórmula interesante para la constitución de una entidad unitaria catalana, con recursos y servicios propios. La dictadura del general Primo de Rivera sustituyó en la presidencia de la *Mancomunitat* al sucesor de Prat de la Riba, Josep M. Puig i Cadafalch, por el dirigente de la Unión Monárquica Nacional, Alfons Sala, hasta la supresión definitiva de la *Mancomunitat* en 1925. Fuente: Enciclopedia Catalana, http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0039693. Fecha de consulta: 13-3-2008.

³ Entidad creada en 1919 por iniciativa del Centre Català de Mendoza para intensificar las actividades catalanistas en tierras americanas. Contó con la adhesión de distintos centros catalanistas de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Fuente: “Comitè d’Acció Catalana”, en *Ressorgiment*, 35-36 (1919), p. 560. Se ha tenido en cuenta a: CASTELLS, V., *Catalans d’Amèrica per la Independència*, Barcelona, Pòrtic, 1986, DALLA CORTE, G., *Casa de América de Barcelona*. Comillas, Cambó, Gil Torres y mil empresarios en una agencia de información e influencia internacional, Madrid, LID Ed. Empresarial, 2005 y ROCAMORA, J., *Catalanes en la Argentina*. Centenario del Casal de Catalunya, Buenos Aires, Fausto, 1992.

⁴ Para esta última afirmación se ha tenido en cuenta a: Conversaciones inéditas con Fivaller Seras, 4-03-2007. Fivaller Seras es hijo del “catalán de América” Pere Seras Isern, cofundador del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires, de la asociación mutualista *Montepío de Montserrat*, de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, organizador de la Biblioteca Pompeu Fabra del *Casal Català* de Buenos Aires y director de la revista *Germanor*.

so de Organización Nacional. Sin embargo, el acercamiento científico a casos puntuales como el que aquí se estudia permite enriquecer las pautas de análisis y facultar, a partir de un corpus documental sólido, el establecimiento de hechos que propenden a la mejor comprensión de los procesos históricos. En lo que respecta a la historia española contemporánea, la actuación de los “catalanes de América” hace posible incorporar actores hasta ahora soslayados a causa de los criterios que constriñeron la investigación histórica durante el franquismo: “(...) *la victoria franquista en abril de 1939 y las posteriores décadas de dictadura se manifestaron, por lo que a la historiografía se refiere, en la imposición de una perspectiva reaccionaria y antiliberal que (...) levantó un poderoso dique de contención frente a las nuevas corrientes en las ciencias sociales occidentales y a los análisis de fuerzas anónimas y colectivas*”⁵. En ese sentido, la apertura democrática facilitó el alejamiento de una idea única e indivisible de la historiografía española y fomentó el desarrollo, entre otros, del estudio sistemático del pasado catalán. Por esa razón, la documentación que prueba la actuación de los “catalanes de América” de Buenos Aires durante por lo menos la primera mitad del siglo XX hace posible acometer el estudio de la conformación del grupo, el proceso de construcción de una mentalidad que los definió hacia dentro y hacia fuera y la manera en que, a partir de la adhesión a una cultura común, establecieron pautas de acción social, cultural y política.

Los “catalanes de América” no constituyeron una entidad en sí misma. A partir de las primeras décadas del 1900 lograron consolidar una asociación de voluntades que integraba a exiliados e inmigrantes en el seno de las diferentes agrupaciones que conformaban en los países americanos de acogida⁶. Las tareas ideológicas, políticas, sociales y culturales que llevaron a la práctica integraron a todo connacional que desde el exterior hubiera resuelto aportar trabajo y capital a la causa independentista: “*El manifiesto en cuestión lo firmarán todos los Comités catalanes de la República [Argentina], ‘RESSORGIMENT’, ‘NACION CATALANA’ y todas las entidades que así lo deseen*”⁷. Sin embargo, a partir de la documentación examinada es posible verificar que el grupo consideraba al exilio una influencia fundamental en la conformación de su cosmovisión: “*Y es que en nuestra condición de exiliados (...) en esta inmensa tierra americana donde se debaten todo tipo de ideas encontramos cordial cobijo los luchadores de todos los países (...) y forzosamente*

⁵ CASANOVA, J., *La historia social y los historiadores*, Crítica, Barcelona, 2003, pp. 10-11.

⁶ Para más datos ver: CASTELLS, V., *op. cit.* Entre ellos se encuentran la defensa de la lengua catalana y la difusión constante de la gramática y ortografía establecidas por el lingüista catalán Pompeu Fabra, la participación activa en 1928 en las acciones que culminaron en el exilio en Buenos Aires del político catalán Francesc Macià luego de los sucesos de Prats de Molló y en la organización de la Asamblea Constituyente del Separatismo Catalán en La Habana, así como el apoyo explícito a la declaración de independencia catalana en 1931.

⁷ Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (colección particular), “Copia de la carta del *Comitè Llibertat* al Presidente de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*, 9-4-1924.” (T. de la A.). Entre las actividades que desarrollaron a principios del siglo XX se encuentran la defensa de la lengua catalana y la difusión constante de la gramática y ortografía establecidas por el lingüista catalán Pompeu Fabra, la participación activa en 1928 en las acciones que culminaron en el exilio en Buenos Aires del político catalán Francesc Macià luego de los sucesos de Prats de Molló y en la organización de la Asamblea Constituyente del Separatismo Catalán en La Habana, así como el apoyo explícito a la declaración de independencia catalana en 1931. Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (colección particular), “Copia de la carta del *Comitè Llibertat* al Presidente de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*, 9-4-1924” (T. de la A.).

nuestra conciencia recibe un cúmulo de enseñanzas que influyen en el pensamiento y el espíritu de una manera decisiva"⁸.

Para proceder al estudio del caso de la bandera de los "catalanes de América" se utilizarán diversas fuentes. En primer término, se presentará al análisis histórico la documentación del *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*, del *Comitè Llibertat* y las actas de las asambleas del *Casal*⁹ *Català* de Buenos Aires. Esta documentación, inédita en gran parte, permitirá rastrear la conformación de las asociaciones en las que actuó el grupo estudiado y reconstruir los hechos que se analizan, con el fin de profundizar en su investigación. También se presentará correspondencia privada del político catalán Francesc Macià¹⁰, que establecerá la relación de los "catalanes de América" con la política catalana del período. Además, se trabajará con el contenido editorial de la revista "*Ressorgiment*" ya que, debido a su duración y regularidad, permite aproximarse a la construcción de los distintos mecanismos de reproducción del imaginario cultural catalán, al proceso de su difusión en Buenos Aires y su inserción política en Cataluña. Asimismo, será posible sopesar la penetración de la actividad de los "catalanes de América" a partir de la revisión de diversos diarios catalanes de la época. El examen integral del corpus documental presenta, no obstante, la dificultad de que en su gran mayoría se encuentra sin clasificar y es, en casos específicos, fragmentario. La coyuntura política española y americana del siglo XX ha tenido como consecuencia que una importante cantidad de documentación de los "catalanes de América" de Buenos Aires no forme parte de ningún fondo público y esté conservada principalmente en los archivos privados de sus descendientes, razón por la cual no se han beneficiado de recursos oficiales para su preservación y estudio. No obstante, la documentación existente permitirá recuperar las huellas del grupo a ambos lados del Atlántico y "comenzar a superar los déficits y las insuficiencias que hoy afectan a nuestra historiografía"¹¹ al integrarlo a la historia contemporánea española y catalana tomando como base elementos de análisis soslayados por enfoques más tradicionales.

⁸ NADAL I MALLOL, H., "El nou camí", en *Ressorgiment*, 72 (1922), p. s/nº. (T. de la A.).

⁹ Entidad de carácter popular, específica de las regiones de habla catalana, con finalidades culturales, recreativas, religiosas o políticas, similares a las de los centros o círculos formados en la segunda mitad del siglo XIX. Fuente: Enciclopèdia Catalana, <http://www.grec.cat/cgi-bin/gec3cencp.pgm?PAG=0001&CERCA=casal>. Fecha de la consulta: 3-4-2008. (T. de la A.).

¹⁰ Francesc Macià (1859-1933): Diputado catalán involucrado en el catalanismo independentista radical principalmente por su actuación en el partido político *Estat Català*. Tras el fracaso de la incursión armada para liberar a Cataluña de la dictadura del Primo de Rivera en 1926, fue detenido y procesado en París, hecho que le dio gran popularidad y lo convirtió en símbolo del pueblo catalán. Condenado a dos meses de prisión, que ya había cumplido, pasó a Bélgica y desde allí se embarcó al Uruguay, donde llegó a principios de 1928. Entró clandestinamente a Argentina, y el *Comitè Llibertat* de Buenos Aires lo ayudó a tramitar su residencia legal mediante un sonado pleito ante la Corte Suprema de Justicia. Retornó a Cataluña en 1930, donde fundó el partido *Esquerra Republicana de Catalunya*, el cual triunfó en las elecciones municipales. Luego del establecimiento de la efímera República Catalana en abril de 1931, Macià proclamó el Estado Catalán integrado en la Federación de Repúblicas Ibéricas. Tres días más tarde aceptó reconvertir el gobierno de Cataluña en el Gobierno de la *Generalitat de Catalunya*. Participó en la elaboración del Estatuto de Autonomía de 1932. Fue reelegido presidente de la *Generalitat* y murió en el ejercicio de su cargo en 1933. Se ha tenido en cuenta a: POBLET, J. M., *Història bàsica del catalanisme*, Barcelona, Pòrtic, 1975; CASTELLS, V., *Nacionalisme català i Guerra Civil a Catalunya*, Barcelona, Rafael Dalmau Editor, 2002.

¹¹ RIQUER I PERMANYER, B., "Apogeo y estancamiento de la historiografía contemporánea catalana", en *Historia Contemporànea*, 7 (1992), p. 134.

En este trabajo se señala al catalanismo como la ideología política conductora de la actividad de los “catalanes de América” de Buenos Aires. Con el término “catalanismo” se hará referencia aquí al movimiento surgido hacia mediados del siglo XIX en Cataluña, que propugnaba el reconocimiento de la personalidad política catalana y que tenía como fin defender y afirmar la lengua, la tradición y las costumbres catalanas. De esta base surgió el catalanismo político, que puede definirse a grandes rasgos como el conjunto de doctrinas y movimientos sociales y políticos que reivindicaba la singularidad política de Cataluña¹². Esta vertiente, que se consolidó a principios del siglo XX, se caracterizó por cristalizar en diversas corrientes. Los “catalanes de América” adhirieron a la fracción independentista, partidaria de la soberanía política catalana¹³.

El análisis científico del grupo permite el acercamiento a la problemática del exilio en la historia española, que debe definirse como un elemento constitutivo y de ninguna manera coyuntural en el pasado peninsular: “(...) *la constitución de la nacionalidad española se construyó sobre una base estructural que por su misma índole propiciaba los susodichos exilios*”¹⁴. La distancia otorgó a los “catalanes de América” un espacio y un papel específicos dentro de la política catalana y les permitió analizar la coyuntura nacional y participar en ella desde un lugar de privilegiada libertad. La historia del grupo facilita la tarea de comprender su compromiso ideológico con el catalanismo independentista desde el exterior, hecho que lo llevó a organizar sus tareas con el fin específico de lograr la autodeterminación catalana desde todas las organizaciones, ya fueran sociales o políticas, que creó en América y, específicamente, en Buenos Aires. Pero lo que es más importante, el estudio de los “catalanes de América” hace posible comprobar la importancia del acervo cultural en la conformación de una cosmovisión específica y contribuye a poner de relevancia la necesidad de desarrollar trabajos historiográficos que privilegien el enfoque cultural como el factor aglutinante desde el cual emprender la comprensión de los aspectos económicos, sociales y políticos del pasado. Si bien no deben soslayarse otros enfoques, esta alternativa permite analizar la historia contemporánea catalana involucrándola con la coyuntura europea, de modo tal de destruir el mito nacionalista del aislamiento y la singularidad de la historia española construidos durante la dictadura franquista: “*La historiografía oficial del franquismo acentuó la visión españolista, o mejor dicho, ‘castellanista’ de la historia, persistió en los planteamientos esencialistas haciendo apología del aislacionismo cultural y político, y repudió radicalmente las actitudes no solidarias de los nacionalismos vasco y catalán*”¹⁵. Así, el estudio del grupo en cuestión hace posible verificar la fortaleza de los vínculos con la cultura catalana como el cimiento de la permanencia y la estabilidad de la relación entre los catalanes exiliados en la capital argentina y su

¹² Se crearon asociaciones defensoras de las ideas catalanistas como el *Congrés Catalanista* en 1880 o el *Centre Català* en 1882, que envió al rey Alfonso XII en 1885 el documento *Memorial de Greuges*, compendio de las razones según las cuales los catalanes se sentían oprimidos por el gobierno de Madrid. En el campo político se crearon dos partidos que tendrían un peso fundamental en la vida catalana: la *Lliga de Catalunya*, en 1887, y la *Unió Catalanista*, en 1892, agrupación de derecha, católica y nacionalista que propugnaba a la lengua catalana como oficial y la instauración de un sistema autonómico, cuyo ideario se plasmó en las denominadas *Bases de Manresa*. Para más datos, consultar: POBLET, J.M., *op.cit.*, y VICENS VIVES, J., *Los catalanes en el S. XIX*, Madrid, Alianza Ed., 1986.

¹³ Para más datos, consultar: *Ibidem*.

¹⁴ ABELLÁN, J. L., *El exilio como constante y como categoría*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2001, p. 17.

¹⁵ RIQUER I PERMANYER, B., *op.cit.*, p.118.

tierra natal. El análisis de cómo la bandera de los “catalanes de América” se convirtió, a partir de la convocatoria para su realización desde Buenos Aires, en una empresa a nivel panamericano que congregó los esfuerzos políticos, sociales y económicos de la colectividad catalana en el exterior, permite comprender la esencia cultural de su compromiso político. Este primer intento de acción conjunta permitirá acceder a los orígenes del grupo, contextualizar su existencia en el marco de la eclosión de los sentimientos independentistas que se verificó durante el primer cuarto del siglo XX en Cataluña y establecer las bases culturales que conformaron su ideología y asentaron la coherencia entre su pensamiento y su acción política.

La proliferación de organizaciones, agrupaciones, clubes y sociedades que los inmigrantes fundaron específicamente en Buenos Aires es paradigmática a partir de 1860 y caracterizó la vida social de los colectivos de extranjeros durante el período estudiado¹⁶. Las asociaciones respondían cada una a sus objetivos y actividades específicos pero, sobre todo, funcionaron “(...) como ámbitos de desarrollo y difusión de las modernas prácticas sociales y políticas”¹⁷. La colectividad española fue prolífica en ese sentido, hecho que le permitió practicar el asociacionismo en la tierra de acogida y ejercitarse en un tipo de actividad que no estaba muy desarrollada en la península¹⁸. En forma similar, la colectividad catalana porteña fundó instituciones a través de las cuales propendía a su desarrollo económico y a la cohesión interna del conjunto, pero que sobre todo trabajaba por la pervivencia de su cultura y su idioma¹⁹. En forma separada del colectivo nacional español creó, en 1857, junto con valencianos y baleares, la *Associació Catalana de Socorsos Mutuals Montepío de Montserrat*. Con el correr de las décadas fundaron, por ejemplo, el *Club Català*, el *Centre Català* (entidad que si bien sostenía la importancia de la cultura catalana se volcó más específicamente a la actividad social) y el *Casal Català* en 1908. Ya durante el siglo XX, los “catalanes de América” impulsaron la creación de agrupaciones políticas desde las cuales se trabajó por la autodeterminación catalana, como la *Associació Nacional Catalana de las Amèriques*²⁰, la *Unió Nacionalista Catalana*²¹ y el *Comité*

¹⁶ Se ha tenido en cuenta a: SÁBATO, H., “Ciudadanía y participación política y la formación de una esfera pública en Buenos Aires, 1850-1880”, en *Entrepasados, Revista de Historia*, 6 (1994) y VIVES, P., VEGA, P. Y OYAMBURU, J. (Coords.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, 1992.

¹⁷ Se ha tenido en cuenta a: SÁBATO, H., “La vida pública en Buenos Aires”, en *Liberalismo, estado y orden burgués: 1852-1880*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, p. 168.

¹⁸ Pueden mencionarse, entre otras: la Casa de España en Buenos Aires, la Sociedad Española de Beneficencia, el Hospital Español, la Asociación Española de Socorros Mutuos, la Cámara Española de Comercio, el Centro Gallego o el Centro Asturiano. Para esta afirmación se ha tenido en cuenta a: VIVES, P., VEGA, P. Y OYAMBURU, J. (coords.), *op.cit.* y DEVOTO, F., *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

¹⁹ Se ha tenido en cuenta a: CASTELLS, V., *Catalans d'Amèrica...*, DALLA CORTE, G., *op. cit.* y ROCAMORA, J., *op.cit.*

²⁰ Organización patriótica creada en Buenos Aires en 1917. Situada voluntariamente al margen de las disputas partidistas existentes en Cataluña, se definía como exclusivamente nacionalista. Fuente: MANENT, A. (dir.), *Diccionari dels catalans d'Amèrica. Contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic*, Barcelona, Comissió Amèrica i Catalunya–Generalitat de Catalunya, Curial Edicions Catalanes, 1992, Vol. I, Voz: *Associació...*, p. 131.

²¹ Grupo político fundado en Buenos Aires en 1918. Nacido en un momento álgido de creación de nuevos estados en Europa luego de la Primera Guerra Mundial, defendía la instauración de una república catalana independiente, de carácter federal, con el objetivo último de una confederación universal, adhiriendo

d'Acció Catalana de Sud-Amèrica. Para los “catalanes de América” la cultura era el núcleo desde el cual conservar sus tradiciones históricas y legitimar sus aspiraciones de independencia. Consideraban que el porvenir catalán residía en la preservación y generalización del uso de la lengua madre, ya que constituía el vehículo para el fortalecimiento de un imaginario común: “*Cataluña, a través de todas las vicisitudes, ha sabido mantener su idioma, y esta condición ha tenido como consecuencia lógica el renacimiento cultural que estamos presenciando*”²². La pervivencia de la cultura a la que pertenecían era, de esa manera, el origen y la finalidad de sus aspiraciones políticas: “*Esta juventud, tan preparada intelectualmente para la lucha de ideas (...) debe ser la que ha de depurar y engendrar en los corazones verdaderamente catalanes el amor a nuestra lengua, usos y costumbres, lo que equivale decir el amor a Cataluña*”²³. La tarea de difusión ideológica y la práctica política que desarrollaron a lo largo de los años se sustentaban y completaban con el apoyo sistemático a la educación en lengua catalana. La justificación histórica de los reclamos de Cataluña los llevó a reivindicar constantemente la educación en idioma catalán y la organización de un sistema educativo que recuperara la cultura y el pasado catalanes: “*He aquí la obra de los catalanes de América: dotar a Cataluña de la Escuela Normal para maestros y maestras; ya que eso significa hacer que nuestra contribución sea realmente trascendental para el porvenir de la patria, creando una obra eficiente, sólida y perdurable a través de las generaciones*”²⁴.

Así, los “catalanes de América” fueron un espejo del quehacer político peninsular. La actividad política a favor de la autodeterminación se había incrementado en Cataluña a partir del gobierno de la *Mancomunitat*, lo que abrió el campo para trabajar por una futura autonomía más amplia. A partir de 1914 la existencia de un gobierno autonómico permitió, además de una fuerte concientización de la causa catalana a través de la gestión cultural, social y económica, el aumento y la evolución del activismo independentista. La actividad política a favor de la autodeterminación se incrementó, tal cual queda plasmado, por ejemplo, en las actividades de la *Conferència Nacional Catalana*²⁵ en 1922, con el triunfo electoral de *Acció Catalana*²⁶ en 1923 y el crecimiento, entre otros, de partidos

do al nacionalismo del partido catalán *Unió Catalanista*. En 1920 solicitó por escrito a la Sociedad de Naciones el reconocimiento de la independencia catalana, en un texto firmado también por el *Casal Català* de Buenos Aires, el *Comitè de Publicitat Catalana* de Santiago de Chile y el *Centre Català* de Mendoza. Fuente: MANENT, A. (dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol IV, Voz: *Unió Nacionalista Catalana*, p. 25.

²² NADAL I MALLOL, H., “La senyoria de l’idioma”, en *Ressorgiment*, 112 (1925), p. s/nº. (T. de la A.).

²³ MURALLA, “Optimisme”, en *Ressorgiment*, 2 (1916), p. s/nº (T. de la A.).

²⁴ NADAL I MALLOL, H., “L’escola normal catalana”, en *Ressorgiment*, 46 (1920), p. s/nº. (T. de la A.)

²⁵ Asamblea política convocada por elementos disidentes de la *Juventut Nacionalista de la Lliga Regionalista*, antiguos miembros de la *Unió Federal Nacionalista Republicana* y jóvenes intelectuales catalanistas. Se celebró en Barcelona en junio de 1922 y tuvo como resultado la creación del partido *Acció Catalana*. Fuente: *Enciclopèdia Catalana*, http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0019293. Fecha de la consulta: 12-3-2008. (T. de la A.).

²⁶ Movimiento político nacionalista catalán, creado en 1922 como resultado de la *Conferència Nacional Catalana*. Agrupaba a antiguos miembros de la *Unió Federal Nacionalista Republicana* y jóvenes intelectuales independientes. El diario «*La Publicitat*», se convirtió en su órgano de expresión. En 1927, el sector más izquierdista de *Acció*, encabezado por Antoni Rovira i Virgili, abandonó el partido para crear *Acció Republicana de Catalunya*. En marzo de 1931, al fusionarse con *Acció Republicana de Catalunya*, se convirtió en *Acció Catalana Republicana*. Fuente: *Ibidem*, <http://www.grec.cat/cgi-bin/gec3cencp.pgm?PAG=0001&CERCA=Acci%F3+catalana>. Fecha de la consulta: 12-3-2008. (T. de la A.).

que propugnaban un independentismo más radical, como *Estat Català*. Esta coyuntura interna se correspondió con el desmoronamiento de los imperios centrales al acabar la Primera Guerra Mundial, hecho que abrió paso al incremento de las demandas de independencia por parte de grupos nacionales que reivindicaban el derecho a una existencia política autónoma²⁷. Los “catalanes de América” porteños, al igual que sus pares del resto de América, estaban pendientes de lo que sucedía en Europa; perceptivos a ese cambio, optimizaron su militancia a través de las asociaciones que habían fundado en Buenos Aires²⁸. El compromiso con la política nacional no quedaba aislado, sino que recibía apoyo y estímulo constantes desde Cataluña como en el caso, por ejemplo, de Francesc Macià, líder de *Estat Català* y máximo referente de la causa independentista en el siglo XX: “No dudo, y lo celebraré muchísimo, que sus energías y sus propósitos se sumarán a los que tan patrióticamente y con acierto viene desarrollando el Casal (Català) que Ud. dignamente preside, con el fin de que en los momentos de actuación definitiva que se acercan, su aporte al esfuerzo máximo de todos los patriotas supere, si cabe, sus propios deseos”²⁹. Así, la contribución a la divulgación de ideales democráticos basados en la expectativa de lograr el autogobierno se vio profundizada por la distancia. Sus actividades se hicieron más específicas y multiplicaron los mecanismos de participación activa que acrecentaron su cohesión. En Buenos Aires, para el período estudiado, los tres referentes más importantes de los “catalanes de América” fueron: en el plano cultural e ideológico, la revista “*Ressorgiment*”; en la esfera de acción política, el *Comitè Llibertat* y en el ámbito de la actividad social y cultural, el *Casal Català*.

“*Ressorgiment*” fue la publicación escrita en catalán más longeva de América, ya que editó en Buenos Aires, entre 1916 y 1972, 677 números con una periodicidad mensual. A lo largo de sus 56 años publicó editoriales sobre política y cultura catalanas, crónicas de Cataluña, noticias y críticas culturales, análisis políticos y una detallada información de las actividades y el pensamiento de las distintas asociaciones catalanistas de América³⁰. La revista no es una publicación “de exilio” ya que no hace de éste su cuestión capital, sino que fue concebida con fines concretos que se vinculaban con la difusión de la cultura catalana de modo tal de lograr una legitimidad cada vez más amplia del catalanismo independentista: “(...) nosotros, decimos, somos hombres humildes, luchadores, que nos debemos (...) a los sagrados intereses de Cataluña mientras no haya recu-

²⁷ Para más datos consultar, entre otros: de PUIG I OLIVER, LL.M., “El catalanisme polític durant la restauració. Dels orígens a la Mancomunitat”, en SOBREQUÉS I CALLICÓ, J. (ed.), *Història Contemporània de Catalunya*, vol. I., Barcelona, Columna Edicions, 1997 y MACMILLAN, M., *PARÍS, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo*, Barcelona, Tusquets editores, 2005.

²⁸ “D’Acció Catalana als catalans exiliats”, en *Ressorgiment*, 75 (1922), p. 1192 (T. de la A.).

²⁹ Archivo Nacional de Cataluña, MACIÀ, F., “Carta al Sr. Presidente del Casal Català de Buenos Aires, 17-9-1924”, *Fondo Francesc Macià i Llusà: “Cartes d’en Macià al Casal Català de Buenos Aires”*, nº 264, CR 30159 (T. de la A.).

³⁰ La base para ese desarrollo la constituyeron la información que recogía de diarios catalanes, españoles y argentinos, las declaraciones que los distintos partidos políticos hacían llegar a los “catalanes de América”, la información enviada por asociaciones catalanistas americanas, los testimonios de corresponsales propios en Cataluña, España y América Latina, la correspondencia enviada a la revista y la que recibía personalmente su director. No obstante, se debe destacar que esta comunicación fluida con la península se complicó durante la dictadura de Primo de Rivera debido a la censura impuesta por el gobierno central, que los “catalanes de América” salvaron a través, por ejemplo, de correspondencia que llegaba a Argentina luego de un largo rodeo intercontinental. Fuente: Archivo de *Ressorgiment* (colección particular) y Revista *Ressorgiment*, años 1916-1932.

perado el respeto que se merece nuestra patria entre las naciones más avanzadas de la tierra”³¹. De esta manera, se convirtió en una publicación política, hasta devenir en portavoz fundamental de los “catalanes de América”. Congregó los esfuerzos independentistas que se llevaron a cabo desde el Nuevo Mundo y divulgó en forma persistente y constante la cultura catalana, lo que incrementó su prestigio a lo largo del siglo XX.

El *Casal Català*, asociación fundada en 1908, tuvo desde sus orígenes una orientación claramente catalanista. Al contrario del *Centre Català*, sociedad fundada en 1886 que adscribía al regionalismo y mantenía una relación habitual con la colectividad hispana porteña³², el *Casal Català* adscribió abiertamente al independentismo catalán e intentó permanecer al margen, tanto hacia dentro de la colectividad cuanto hacia la sociedad argentina, de toda agrupación o representación gubernamental española. Según sus estatutos, su función era profundizar el catalanismo en la comunidad catalana de Buenos Aires, ya que se proponía: “(...) *mantener vivo el amor a Cataluña y trabajar por el reconocimiento de su personalidad nacional. (...) Para lograr tales fines el CASAL CATALÀ se valdrá de todos los medios a su alcance que estén en armonía con la dignidad y la cultura de las civilizaciones modernas, manteniéndose estrictamente neutral en materia política y religiosa*”³³. El *Casal* mantuvo una relación constante y fluida con la política y los gobiernos catalanes del período, sobre todo debido a que tenía representación en Cataluña desde 1910³⁴. Su función primordial era la difusión de la cultura catalana en el ámbito de esa colectividad, pero también se involucró en tareas de divulgación de los ideales de independencia catalana entre la opinión pública argentina.

El *Comitè Llibertat*, fundado en Buenos Aires en 1922, propendía a la independencia catalana: “*Un grupo de patricios catalanes nos hemos constituido bajo la denominación ‘Llibertat-Comitè Català’ con el propósito de trabajar al máximo de nuestras posibilidades para liberar nuestra patria desde hace tanto tiempo oprimida*”³⁵. Así, el *Comitè* se convirtió, hasta la llegada del franquismo, en el centro de la labor política de los “catalanes de América” en Buenos Aires. Durante el período estudiado desarrolló una intensa labor, involucrándose en la política catalana especialmente durante la dictadura de Primo de Rivera. Su actividad comprometía con el porvenir nacional a los catalanes exiliados, sólo con el fin de conseguir para Cataluña la completa independencia. Por esa razón no adhirieron a ningún partido político y se limitaron a apoyar las propuestas de emancipación viables que pudieran surgir del espectro político catalán: “*Lejos de todo partidismo y de toda disciplina política seguiremos con nuestra obra nacional de cara a la libertad integral. No dejaremos de lado ningún aspecto que pueda favorecer la causa nacional de nuestro país*”³⁶.

³¹ NADAL I MALLOL, H., “La nostra fe”, en *Ressorgiment*, 21 (1918), p. s/nº. (T. de la A.).

³² Estaba integrado a la colectividad hispana porteña incluso físicamente, ya que compartía su sede con las de la Cámara de Comercio Hispano-Argentina, el Consulado Español y el *Montepío de Montserrat*.

³³ Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (colección particular), Estatutos del *Casal Català* de Buenos Aires, 1910, Art. I y II, p.1. (T. de la A.).

³⁴ *Casal de Catalunya* de Buenos Aires, “Actas del *Casal Català* de Buenos Aires – Sessió del dia 29 de agost de 1910”, Libro de actas nº 1, p. 105.

³⁵ Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (colección particular), “Comunicación de la fundación del *Comitè Llibertat*, 25-2-1925”.

³⁶ Archivo del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires (colección particular), “Manifest del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires. Novembre de 1932”, p. 11. (T. de la A.).

La expansión de la actividad de los “catalanes de América” tenía, como aspiración fundamental, el contar con un espacio específico y reconocido en el quehacer de la política catalana. En ese sentido, las agrupaciones catalanistas de Buenos Aires habían logrado, desde mediados de la década de 1910, colaborar en forma habitual en los asuntos culturales y políticos catalanes y contribuir a la aceptación de que gozaba el activismo americano en Cataluña: “*Vuestra contribución material a la obra que se nos ha encomendado, tan valiosa en sí misma, tiene otros valores altísimos que la hacen verdaderamente trascendental, porque es de una patriótica ejemplaridad, de un eficaz estímulo y es afirmación rotunda de la universalidad de Cataluña, puesto que por medio de vuestra actuación se cumple el milagro de que donde hay un catalán está Cataluña, viva y soberana*”³⁷. La comprobación de la propia capacidad de trabajo en cada ciudad y país permitió entonces acometer la actividad mancomunada de diferentes asociaciones catalanistas de América dentro de una misma agrupación, con el fin de aglutinar y optimizar la acción política y cultural. A partir de una propuesta efectuada por el *Centre Català* de Mendoza³⁸, distintas asociaciones catalanistas de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay conformaron, en 1919, el *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*³⁹. Además de difundir su creación en América, el *Comitè* informó del comienzo de sus actividades al gobierno catalán, a los partidos políticos *Lliga Regionalista Catalana* y *Unió Catalanista* y a diferentes diarios nacionalistas catalanes⁴⁰. Los cargos directivos fueron ocupados por miembros de los “catalanes de América”, muchos de ellos socios de otras asociaciones catalanistas de Buenos Aires. Así, Antoni P. Aleu⁴¹ fue su presidente y en distintos cargos electivos pueden encontrarse los nombres de Josep Lleonart i Nart, fundador del *Casal Català* de Buenos Aires, Ramon Canals, Francesc Colomer e Hipòlit Nadal i Mallol, miembros de esa agrupación y éste último también director de la revista “*Ressorgiment*”. De acuerdo a las fuentes consultadas, los objetivos del nuevo *Comitè* eran claros y coin-

³⁷ “Als catalans residents en terres americanes”, carta del Presidente del Consejo General de la *Associació Protectora per a l'Ensenyança Catalana*, en *Ressorgiment*, 46 (1920), p. s/n°. (T.de la A.).

³⁸ Entidad asociativa de la colonia catalana de Argentina, fundada en la ciudad de Mendoza el 15 de agosto de 1908. Ingresó en la *Unió Catalanista* en 1916. Adscribió al catalanismo político radical. Su biblioteca logró el patronazgo de la *Mancomunitat* de Cataluña. Fuente: MANENT, A., (dir.), *Diccionari dels catalans...*, Vol III, Voz: Centre Català de Mendoza, p. 412.

³⁹ El *Comitè* quedó compuesto por: de Argentina: *los Casals Catalans* de Buenos Aires y de Bahía Blanca, el *Orfeo Català* de Buenos Aires (agrupación coral), la *Associació Nacionalista Catalana*, el *Centre Català* de Mendoza, el *Grop Art i Pàtria* de Mendoza, el *Centre Català* de Rosario, y las Delegaciones de Buenos Aires y Mendoza de la *Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana*; por Chile: los *Centres Catalans* de Santiago, Valparaíso, Concepción e Iquique; por Paraguay: el *Centre Català* de Asunción y por Uruguay: la *Delegació de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana* y *Foment Català*. Asimismo, también formaron parte del *Comitè* las publicaciones: “*Ressorgiment*”, de Buenos Aires; “*Foc Nou*”, de Montevideo y “*Catalunya*”, de Asunción. Fuente: Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), correspondencia del *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*, años 1919 y 1920. (T.de la A.).

⁴⁰ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Acta de constitución del *Comitè d'Acció Catalana de Sudamèrica*, 29-6-1919”. (T. de la A.).

⁴¹ Antoni de P. Aleu: (1847-1926): Periodista y abogado nacido en Barcelona. Llegó a la Argentina en 1860 y se licenció en derecho en Buenos Aires, donde ejerció diversos cargos en el gobierno municipal. Fue fundador de la Cruz Roja Argentina. Dirigió “*L'Aureneta*” (1876), primer semanario en catalán en Argentina. Fue fundador y presidente del Centro Catalán de Buenos Aires. En 1922 presidió en Cataluña la *Conferència Nacional Catalana* como representante de los exiliados. Fuente: MANENT, A. (dir.), *Diccionari dels catalans...*, op. cit., Voz: Aleu, Antoni de P., Vol. I, p. 56. (T. de la A.).

cidían con los ideales catalanistas. Como primer propósito, buscaba constituir una agrupación “(...) de acción nacionalista catalana (...)”⁴². De acuerdo a ese precepto, era consciente de que, desde América, una de las necesidades más urgentes era la difusión de la cultura nacional para lograr la cohesión de la colectividad: “(...) el Comitè, desde el primer día de su fundación, ha reconocido unánimemente que uno de los primeros y fundamentales propósitos debe ser el cultivo de la lengua patria (...)”⁴³.

El Comitè intentó contrastar sus capacidades efectivas en los meses posteriores a su creación organizando actos de agasajo a dos personalidades catalanas que visitaban Buenos Aires: el científico August Pi i Sunyer⁴⁴, diputado en el Congreso español por el partido *Esquerra Republicana de Catalunya*, y el Mariscal Joseph Joffré⁴⁵, uno de los héroes de Francia durante la Primera Guerra Mundial⁴⁶. Inmediatamente, sin embargo, comenzó a desarrollar su actividad política con el fin de acercar la colaboración catalanista americana a la política peninsular. Un paso adelante en sus objetivos de participar en el quehacer catalán fue el ofrecimiento que elevó a la *Mancomunitat* catalana, mediante el cual solicitaba que los “catalanes de América” pudiesen colaborar con el presupuesto económico del gobierno catalán: “El ‘Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica’ ha enviado a la Generalitat de Catalunya una nota recabando de los poderes públicos de nuestra patria que les sea concedido a los catalanes de América el derecho de cooperar con la obra de reconstrucción de nuestro pueblo por medio de la ayuda financiera. Con ese objetivo se solicita al gobierno de la Mancomunitat que al emitir nuevos empréstitos (...) se

⁴² Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta de Antoni P. Aleu a Joan P. Llonch, Presidente de la Delegación de Buenos Aires de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*, 12-5-1919”. (T. de la A.).

⁴³ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta del secretario del Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica, Ermengol Vila i Vallés, al Secretario de la Delegación de Buenos Aires de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*, 15-6-1919”. (T. de la A.).

⁴⁴ August Pi i Sunyer: (1879-1965). Fisiólogo y político nacido en Barcelona. Fue catedrático en Barcelona y Sevilla. Dirigió el Instituto de Fisiología de la *Mancomunitat* (1920). Fue miembro del *Institut d’Estudis Catalans* y fundador de la *Societat Catalana de Biologia* (1912). Desarrolló una intensa actividad académica dentro y fuera de España, incluyendo Buenos Aires. Promotor de los *Congresos de Metges de Llengua Catalana*, presidió su séptima edición en 1930. Fue presidente de la Academia de Medicina de Barcelona entre 1926 y 1938. Fue también miembro de numerosas corporaciones en el extranjero y doctor *honoris causa* de las universidades de Tolosa, Halle, Caracas y La Habana. Fundador del partido *Unió Federal Nacionalista Republicana* (1916), fue diputado a las Cortes de Madrid. En 1939 se exilió primero en París, luego en Venezuela, invitado por el gobierno venezolano para reorganizar la enseñanza de la fisiología, y finalmente en México. Fundó el *Centre Català* de Caracas (1945). Presidió los *Jocs Florals de la Llengua Catalana* de 1953 y colaboró con las revistas catalanas del exilio, especialmente la mexicana “*Quaderns de l’Exili*” (1943-47) y “*La Nova Revista*” (1955-58). Fuente: http://www.encyclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0050731. Fecha de la consulta: 20-3-2008. (T. de la A.).

⁴⁵ Joseph Joffré: (1852-1931) Mariscal de Francia nacido en Cataluña, héroe de la Primera Guerra Mundial, fue llamado el vencedor del Marne y el salvador de Francia. Participó en la Guerra Franco-prusiana (1870-71). Fue ingeniero militar y profesor de la Escuela de Guerra de Francia. Fue designado jefe del Estado Mayor en 1911 y recibió el mando supremo de las fuerzas franco-británicas en el frente occidental al estallar la Primera Guerra Mundial. En diciembre de 1915 se le dio el mando de todas las tropas francesas, pero fue sustituido un año después por el general Nivelle y nombrado mariscal de Francia en 1917. Se le otorgaron diversas misiones diplomáticas en Japón y América. Fuente: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/joffre.htm>. Fecha de la consulta: 7-3-2008.

⁴⁶ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), correspondencia del Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica, 31-8-1919 y 2-2-1920. (T. de la A.).

nos reserve una parte para ser cubierta por capital catalán de este continente”⁴⁷. Así, la comunión de intereses los acercaría a la patria, facilitando a los que residían en América efectuar actividades que les permitieran reconocerse y ser reconocidos como catalanes.

El siguiente paso en las actividades de los “catalanes de América” fue emprender la planificación y ejecución de un proyecto que involucrara los esfuerzos catalanistas a nivel panamericano, de modo tal de poder sopesar efectivamente su capacidad organizativa para el futuro. En ese momento de auge de los ideales de autodeterminación catalana, el grupo estaba convencido de que era necesario participar activamente en actos de reafirmación de la nacionalidad que vincularan a los “catalanes de América” con la comunidad política y la opinión pública catalanas, ya que todos compartían un mismo patrimonio cultural: “Los catalanes que vivimos en América, sentimos intensas ansias de unir nuestros anhelos a los del pueblo Catalán del que somos parte desintegrada materialmente por la distancia del mar que nos separa, pero no porque en nuestro corazón no palpiten las mismas ansias y aspiraciones”⁴⁸. La pertenencia a una cultura común y la ausencia de la patria se convirtieron así en los elementos primordiales que constituyeron la base de sus aspiraciones nacionalistas y la profundización de su actividad política. Por lo tanto, mientras se ejercitaban en acciones que les permitieran colaborar desde América en forma efectiva en los campos económico y político, su deseo de participación tomó forma en febrero de 1920 a partir de la organización de un proyecto cultural que involucraría por primera vez esfuerzos mancomunados a nivel cultural, económico y social. Esta empresa consistió en la confección de una bandera catalana con el fin de ofrendarla al gobierno de la *Mancomunitat*. La idea tuvo muy buena acogida y se llevó a cabo bajo el patrocinio de las entidades catalanistas más importantes de Buenos Aires⁴⁹, tales como el *Casal Català* y la revista “*Ressorgiment*”: “(...) los catalanes de América (...) bajo el patrocinio del *Casal*, de la revista “*Ressorgiment*” y las otras entidades identificadas con los ideales de la Patria, han decidido ofrendar a la *Mancomunitat de Catalunya* una bandera catalana”⁵⁰. La cristalización efectiva del proyecto fue tarea del *Comité d’Acció Catalana de Sud Amèrica*, tal cual surge de la documentación estudiada: “Este Comité, (...) ha acordado ofrecer a la *Mancomunitat* una bandera que (...) represente la unión de la tierra catalana bajo la unánime aspiración de su autonomía (...)”⁵¹. La organización de la ofrenda de la enseña estuvo a cargo de una de las entidades de difusión cultural que conformaba el *Comitè*, la delegación porteña de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*⁵², debido a la vasta infraestructura que había desarrollado en Argentina y en

⁴⁷ “L’Ajut lliberador. Una gran iniciativa”, en *Ressorgiment*, 43 (1920), p. s/nº. (T. de la A.).

⁴⁸ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta de Antoni P. Aleu, a Josep Puig i Cadafalch, Presidente de la *Mancomunitat de Catalunya*”, 2-2-1920. (T. de la A.).

⁴⁹ Para esta afirmación se ha tenido en cuenta a: CARBÓ I FARRÉ, J., *El Casal Català de Buenos Aires. Text de la conferència pronunciada el 9 de maig de 1970 a l’Obra Cultural Catalana*, Buenos Aires, Estudio Index Comunicación, 1995 y “La Bandera de la Generalitat, ofrena dels catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (1921), p. 873.

⁵⁰ CARBÓ I FARRÉ, J., *El Casal Català...*, pp. 15-16. (T. de la A.).

⁵¹ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta del *Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica* a la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana*”, 2-2-1920. (T. de la A.).

⁵² Entidad fundada en Cataluña en 1889 para la expansión de la lengua, que tuvo una raigambre espectacular en América. Contó con sedes en doce repúblicas americanas que tuvieron, durante las primeras décadas de su existencia, más socios que las catalanas, salvo las de Barcelona y Sabadell. Entre 1915 y 1922, los “catalanes de América” aportaron 50.125.- pesetas, la mitad de las recaudaciones de la entidad. Toda la

toda América⁵³. El proyecto no debía circunscribirse a la actividad y participación de los “catalanes de América” de Buenos Aires, sino trascender las fronteras argentinas y conseguir la contribución de todos los del continente americano: “(...) *no dejen de cooperar con esta noble obra de catalanidad, aprovechando una ocasión singular para demostrar y afirmar una vez más nuestra conciencia patriótica. Es, a la vez, una forma de plebiscito de las fuerzas con que cuenta Cataluña entre sus hijos alrededor del mundo y una ratificación de poderes y de confianza a la más genuina representación de gobierno de nuestra patria inmortal*”⁵⁴.

La organización de la confección y ofrenda de la bandera fue llevada a cabo con escrupulosidad. Era necesario que, como resultado, además de la efectiva entrega de la enseña al gobierno catalán, quedara completamente comprobada la penetración, eficacia y fiabilidad de las asociaciones catalanistas que se habían hecho cargo efectivo del proyecto. Como primera medida, el *Comité d'Acció Catalana de Sud Amèrica* procedió a manifestar al Presidente de la *Mancomunitat* de Cataluña, Josep Puig i Cadafalch, el deseo de los catalanes exiliados y emigrados en América de tener presencia explícita en la vida catalana, debido a que estaban en comunión total con los intereses patrios: “*Todos nosotros querríamos hacer acto de presencia en todas las manifestaciones de nuestro pueblo y en todos los actos que con exaltado patriotismo realiza el gobierno (...) y no siendo posible de modo material, hemos creído que se realizarían nuestros anhelos patrióticos si en todos aquellos actos, en todas aquellas manifestaciones ondeara una bandera que, simbolizando las unánimes aspiraciones de completa autonomía que alienta Cataluña toda, llevara entre sus pliegues (...) las ansias e inquietudes de nuestro espíritu*”⁵⁵. El *Comité* le informó que, por lo tanto, deseaban regalar a la *Mancomunitat* la bandera de los “catalanes de América”, para lo que recababan el correspondiente acuerdo institucional: “*Para que esto sea así, este Comité, persuadido de que su iniciativa será bien recibida por todos, ha acordado ofrecer a la Mancomunitat la bandera de Cataluña que ella representa (...). Quiera el Sr. Presidente recabar de la Mancomunitat la aceptación de nuestra oferta*”⁵⁶.

La idea de los “catalanes de América” era, en concordancia con su voluntad integradora, evitar el aislamiento entre las asociaciones en las que actuaban y la colectividad. Por lo tanto, la bandera debía representar no sólo la singularidad de la cultura y la patria que reivindicaban sino la cohesión de la mayor cantidad posible de esfuerzos institucionales e individuales. Esta directriz se plasmó por dos medios diferentes. Por un lado, la revista “*Ressorgiment*”, cuyo prestigio creciente y su regularidad la hacían llegar con puntualidad a la opinión pública catalana americana⁵⁷, se encargó de la difusión periódica, con

política editorial de la Asociación se basó en el soporte financiero transoceánico. Esta actividad editorial amplió la base social de la entidad y la hizo muy popular. Su momento más álgido se encuentra en las décadas de 1920 y 1930, debido a la gran efervescencia del nacionalismo político. La entidad desapareció en Cataluña en 1939, aunque algunas de sus comisiones delegadas en América continuaron eligiendo sus representantes hasta mediados de la década de 1950. Fuente: MANENT, A. (DIR.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol. I, Voz: *Associació Protectora per a l'Ensenyança Catalana*, pp. 131-133. (T. de la A.).

⁵³ “La Bandera de la Generalitat, ofrena dels catalans d'Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (1921), p. 873. (T. de la A.).

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta de Antoni P. Aleu, a Josep Puig i Cadafalch, Presidente de la Mancomunitat de Cataluña”, 2-2-1920. (T. de la A.).

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ Si bien la distribución de la revista era más importante en Buenos Aires, la solidez de su discurso

lo cual el proyecto logró una publicidad que se sostuvo a lo largo de los años. Por otra parte, se decidió costear la bandera y su entrega por medio de una suscripción popular: “Esta ofrenda patriótica se hace (...) a través de la contribución voluntaria de los catalanes de América, sin limitación de cuota, lo que quiere decir que de la misma manera puede contribuir la persona de más modesta posición económica como la que disfruta de una poderosa fortuna. Cada uno puede aportar su concurso sin distinciones, ya que la patria es de todos y a todos considera sus buenos hijos, sin categorías humillantes”⁵⁸. En ese sentido, el *Comitè* envió a todas las entidades catalanistas americanas una carta en la cual explicaba las raíces del proyecto, ligándolo al principal objetivo de los “catalanes de América”: participar activamente desde el exterior en los asuntos catalanes: “(...) *El Comitè d’Acció Catalana ha solicitado a la Mancomunitat quiera permitir que los catalanes de América puedan exteriorizar su amor a Cataluña admitiéndolos a la suscripción de sus empréstitos y ha ofrecido a nuestro gobierno regalarle una bandera que además de ser el emblema de la Patria lleve en sus pliegues las inquietudes de (...) todos los catalanes del continente americano*”⁵⁹. Para asegurar a los posibles donantes la seriedad de la empresa propuesta informaba de la legitimidad del proyecto, que ya había sido refrendado y aceptado por el gobierno catalán y que tenía como misión última dirigir y encauzar en América “(...) las iniciativas de nuestros compatriotas encaminadas a poner de manifiesto ante el mundo las ansias de reivindicación que hoy alientan en la tierra catalana (...)”⁶⁰. Justificaba así la validez del emprendimiento y la correspondiente contribución económica en todos los países en donde se asentaban entidades catalanistas: “Por eso lo que firma, (...) se apresta a solicitarle su adhesión a la ofrenda y el aporte de caudales para su pago. Al Sr. Presidente de la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana* es a quien deben remitirse los aportes recaptados (...) y a donde estimaré se sirva enviar la respuesta que esta comunicación le merece”⁶¹. Especial cuidado pusieron los “catalanes de América” en contabilizar y dar publicidad a las remesas de dinero que se iban recibiendo para sufragar los gastos, de modo tal de que cada país estuviera en conocimiento del dinero que la *Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana* recibía como ente centralizador de los donativos⁶².

y la regularidad de su publicación hicieron que fuera conocida y difundida en América y en Cataluña. Su tirada mensual promedio, durante la primera mitad del siglo XX, fue de 1.000 ejemplares, aunque en ocasiones llegó a los 1.500. Se distribuía exclusivamente por suscripción no sólo en Argentina sino también en Uruguay, Chile, México y Cataluña. Fuentes: Colección particular, “Correspondencia de Joan Nadal a la autora”, Buenos Aires, 11-5-2007, Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta de Doménech Latorre i Soler, director del periódico ‘*L’intransigent*’ de Barcelona a Hipòlit Nadal i Mallol”, 10-7-1937 y MANENT, A. (DIR.), *Diccionari dels Catalans...*, Vol III, Voz: *Ressorgiment*, pp. 385-386.

⁵⁸ “La Bandera de la Generalitat, ofrenda dels catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (1921), p. 873. (T. de la A.).

⁵⁹ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Circular del *Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica* para la recolección de fondos para la Bandera de los catalanes de América”, c/1920. (T. de la A.).

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ *Ibidem*.

⁶² Algunas de las donaciones que los centros catalanistas americanos enviaron a Buenos Aires en metálico (pesetas) fueron las siguientes: “*Ressorgiment*” de Buenos Aires: 204,10.-; *Centre Català de Mendoza*: 341.-; *Comissió Delegada* y “*Catalunya G.N.A.*” de Santiago de Cuba: 562,85.-; *Grup Catalans de Concepció* de Chile: 138,65.- y *Comissió Delegada* de Concepción de Paraguay: 337.-, lo que hacía un total, en lo que a esa remesa se refiere, de 1.583.- pesetas. Fuente: *Ressorgiment*, 58 (1921), p. 956 (T. de la A.). Como datos comparativos, puede apuntarse que un kg. de arroz costaba 0,70.- pesetas; un kg. de

Así expresado, y debido a la precisión con que fue organizado, el deseo de donar a la *Mancomunitat* la “bandera de los catalanes de América” generó expectativas y congregó la participación del colectivo de exiliados y emigrados catalanes en el Nuevo Mundo, ya que significaba exhibir un lugar propio dentro de las regiones que conformaban Cataluña: “*Para costear su realización se están recaudando fondos desde los bosques del caudaloso Misisipi hasta las vías marinas del Estrecho magallánico, encontrando siempre la recolección animosos contribuyentes. Así la bandera será verdaderamente fruto del amor que todos los catalanes sentimos por Cataluña (...)*”⁶³. Durante el período estudiado, las fiestas cívicas y religiosas catalanas más importantes, tales como el Día Nacional de Cataluña, el 11 de Septiembre (la *Diada*), el día de San Jorge, patrón de Cataluña, el 14 de abril o la fiesta de la Virgen de la Merced, patrona de Barcelona, el 24 de Septiembre, congregaban a miles de participantes. Especialmente popular era el 14 de abril, cuyas celebraciones tenían lugar en el Palacio de la *Generalitat*, sede del gobierno en Barcelona. En ellas participaban las fuerzas vivas de la ciudad, las autoridades eclesiásticas y las representaciones de las diferentes ciudades catalanas que llegaban a la capital. En esa festividad en particular las banderas de cada una de las comunidades que acudían a los actos eran una parte central de los festejos. Así, se decidió que la enseña de los “catalanes de América” fuera entregada durante las celebraciones de ese día en 1922 para que pudiera ser izada en el Palacio de la *Generalitat*⁶⁴.

Durante los años 1920 y 1921 los preparativos tomaron forma definitiva. El diseño de la bandera fue encargado al artista catalán Francesc Canyelles i Balagueró⁶⁵. El paño, de más de cinco metros cuadrados de superficie, estaba confeccionado con una sola pieza de tela, lo que simbolizaba la unidad indivisible de la tierra catalana: “*(...) de manera similar a la bandera recibida, que está hecha de una sola pieza de paño, Cataluña es una sola, toda unida y poseedora de un alma popular que se manifiesta en entusiasmado fervor por la amada patria*”⁶⁶. El diseño era el tradicional, con cuatro barras rojas sobre un fondo amarillo, al que se le agregó la leyenda en catalán: “*A LA PÀTRIA*”, bordada en letras doradas y en vertical, contra el asta. La moharra, que diseñó también Canyelles, era una delicada filigrana en la que destacaban dos querubines que sostenían en alto el escudo catalán con la bandera barrada y la corona, arropada por un par de cornucopias de las que manaban los frutos de la tierra. De la moharra pendían, además, dos largos cordones dorados, los cuales, durante el acto de entrega de la enseña a la *Generalitat*, serían llevados

jamón 8.- pesetas; un litro de aceite de oliva 1,90.- pesetas; un par de calcetines 0,35.- pesetas y una onza de oro, 98,50.- pesetas. Fuente: *La Vanguardia*, años 1920 y 1921.

⁶³ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Circular del Comitè d’Acció Catalana de Sud América para la recolección de fondos para la Bandera de los catalanes de América”, c/1920. (T. de la A.).

⁶⁴ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta del Comité d’Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana”, 28-4-1921.

⁶⁵ Francesc Canyelles i Balagueró (1889-1938): pintor, grabador, dibujante y decorador nacido en Barcelona. Dirigió la decoración e instalación de la sala sobre Fomento del Trabajo Nacional en el Pabellón de España en la Exposición de Bruselas de 1910. Fue profesor de decoración en la Escuela Industrial, donde ejerció durante 28 años. Son famosos sus esgrafiados de diversas mansiones barcelonesas y grabados en madera de factura tradicional.

Fuente: http://ca.wikipedia.org/wiki/Francesc_Canyelles_i_Balaguer%C3%B3. Fecha de la consulta: 17-3-2008. (T. de la A.).

⁶⁶ CATALÀ, J., “Crònica Catalana-La bandera dels catalans d’Amèrica”, en *Ressorgiment*, 70 (1922), p. 1129. (T. de la A.).

por dos representantes del gobierno catalán. Junto con la bandera se planificó también la confección de un libro de firmas, que fue diseñado por el eminente bibliófilo e impresor catalán Eudald Canibell⁶⁷. Este álbum debía recoger los datos de todos aquellos que desde América habían contribuido con la confección de la enseña. Para facilitar la recolección de esta información se decidió que se repartirían hojas entre todas las instituciones catalanistas que hubieran participado, para que cada una, en su respectivo país de acogida, asentara los testimonios en forma fidedigna. Esas hojas, ya completas, deberían ser remitidas a Buenos Aires, donde serían incluidas definitivamente en el libro de firmas⁶⁸.

Paralelamente al diseño y confección de la bandera, el *Comité d'Acció Catalana de Sud Amèrica* se dedicó a organizar los actos con los cuales la colectividad americana honraría el paño antes de entregarlo en Barcelona. En ese sentido, los proyectos fueron grandiosos. Según la documentación del *Comitè*, se había planeado pasear la enseña por todas las ciudades americanas cuyas entidades catalanas hubieran contribuido a su confección. Sin embargo, ya en abril de 1921 se decidió dejar de lado esa posibilidad debido a problemas organizativos y de seguridad: “*Había entrado en los propósitos de este Comitè pasear la Bandera por todo el continente americano (...) La Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana ha opinado que este paseo, además de dispendioso sería peligroso y (...) seguramente atrasaría la fecha de la entrega (...)*”⁶⁹. Sin embargo, los festejos planeados fueron muy importantes para un grupo como el que constituían los “catalanes de América”, que no recibía ningún apoyo oficial del gobierno español ni del catalán. La bandera ya acabada se entregó en la sede del *Casal Català* de Buenos Aires en septiembre de 1921. Fue exhibida allí, donde se la agasajó con un homenaje denominado “Fiesta de la Bandera”⁷⁰. Debido a una petición expresa también fue expuesta en el *Centre Català* de Buenos Aires, que aunque institucionalmente adscribía a las premisas del regionalismo, participó como donante en el proyecto. Uno de sus fundadores, Antoni Aleu, desde su puesto de Presidente del *Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*, se encargó de la gestión política del evento. Durante el mes de enero de 1922 tuvo lugar el acto más importante en el *Casal Català* porteño, en el cual se exhibió la bandera y se firmó el Acta de Donación, documento donde se registró la entrega de la enseña al gobierno catalán y que sería presentado, junto con el paño, el 23 de abril de ese año en Barcelona⁷¹. A esa celebración concurrieron representantes de las entidades catalanas de América del Norte, del

⁶⁷ Eudald Canibell (1858-1928): Bibliófilo, tipógrafo y dibujante nacido en Barcelona. Sus ideas políticas se decantaron hacia el anarquismo y publicó trabajos en revistas catalanas combativas como “*Acràcia*” y “*La Tramuntana*”. Participó del *Congrés Català* de 1880 y fue redactor de la publicación catalanista “*L'Avenç*” (1881-1893). Fundó la *Associació Catalanista d'Excursions Científiques* (1876) y, junto a Josep Lluís Pellicer y Josep Cunill, el *Institut Català de les Arts del Llibre* (1897) y la *Escola Pràctica Professional*, ambas disueltas en 1939. Fue miembro de la *Societat Tipogràfica*. Organizó en 1906 la *Exposició del llibre català*. Prolífico escritor, pueden mencionarse sus obras: *Efemèrides de la tipografia española y americana* (1891), *Guia de Montserrat* (1898), *Album Caligráfico Universal* (1901), *Estudi iconogràfic del rei Jaume I el Conqueridor* (1909), *Bibliografia Medical de Catalunya* (1918). Fuente: http://www.laic.org/cat/espai/articles/32_apuntw.htm. Fecha de la consulta: 17-3-2008. (T. de la A.).

⁶⁸ “La Bandera de la Generalitat, ofrena dels catalans d'Amèrica”, en *Ressorgiment*, 55 (1921), p. 873 y “Una fotografía histórica”, en *Ressorgiment*, 69 (1922), p. 1097.

⁶⁹ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta del Comité d'Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana”, 28-4-1921. (T. de la A.).

⁷⁰ CARBÓ I FARRÉ, J., *El Casal Català...* p. 16. (T. de la A.).

⁷¹ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta del Comité d'Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana”, 22-7-1921.

Centro y del Sur, las que desde julio de 1921 estaban siendo notificadas de la relevancia de enviar delegados para avalar con su firma la legitimidad del acto: “(...) *es conveniente que las Entidades que por su cooperación tienen el derecho y el deber de suscribir como donantes esos documentos estén representados en el acto en el cual [la bandera] se ice entre nosotros (...)* A tal objeto, este Comitè le solicita que, si personalmente no puede asistir, nombre un delegado, ya que la falta de cualquiera de las Entidades Catalanas de América en la firma del acta restaría a la donación la importancia que le otorga el nombre de los donantes”⁷². Este hecho deja sentado el predicamento y el nivel de organización de los “catalanes de América”. La fotografía del momento de la firma del Acta, publicada por “*Ressorgiment*” en su número de febrero de 1922, recoge una de las pocas imágenes de la enseña que existen en la actualidad.

Ya en Barcelona, la entrega de la bandera de los “catalanes de América” a la *Mancomunitat* se convirtió en uno de los ejes de los festejos programados para la celebración del día de San Jorge. Desde los días previos, los diarios de la ciudad informaban de la donación y del lugar de privilegio que se había otorgado al acto, ya que se llevaría a cabo después de las celebraciones religiosas que se extendían durante toda la mañana: “*En el Palacio de la Generalidad se trabaja activamente en la preparación de las fiestas que tendrán lugar el próximo domingo. Al terminar el oficio, se bendecirá la bandera que los catalanes de América ofrecen a la Mancomunidad*”⁷³. La expectativa creada fue muy grande y generó la adhesión de entidades catalanistas de las dos orillas del Atlántico: “*También se han recibido y continúan recibéndose gran número de adhesiones con motivo de la entrega a la Mancomunidad de la bandera que le regalan las entidades catalanas de Sudamérica*”⁷⁴. En ese sentido, el *Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica* había previsto la importancia de estas adhesiones para respaldar la relevancia de los actos en Barcelona. Así, entre las actividades organizativas llevadas a cabo antes del viaje a Cataluña de la delegación encargada de la ofrenda, decidió que era imprescindible que el apoyo de las agrupaciones americanas se hiciera notar ostensiblemente. De esta manera, en febrero de 1922 había enviado una circular para recordar a las asociaciones catalanistas americanas que hicieran llegar puntualmente sus adhesiones: “(...) *entre los Delegados se ha acordado indicar a todas las entidades catalanas que integran este Comitè y a las que no pertenecen a él, como las de México, Cuba, Lima y Nueva York, que en el momento oportuno –el 20 ó 22 de ese mes [abril]– envíen un telegrama al Presidente de la Mancomunitat reiterándole su adhesión y solidaridad. Esta serie de telegramas sería una sonora manifestación que daría más fuerza al estallido de entusiasmo patrio que se producirá al recibir el Presidente de nuestro Gobierno (...) la preciosa bandera barrada, signo de la soberanía de Cataluña, que nuestro presidente que firma la presente le entregará en nombre de todos los catalanes de América*”⁷⁵. Más allá de esta propuesta institucional se recibieron en Barcelona miles de adhesiones. A ellas se unió la llegada de enseñas representativas de los centros catalanistas peninsulares, que recibirían la bandera de los “catalanes de América” como a una más entre ellas: “*En el Palacio de la*

⁷² Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta del Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana”, 28-4-1921. (T. de la A.).

⁷³ “La fiesta de San Jorge-Orden de la fiesta”, en *La Vanguardia*, 21-4-1922, p. 7.

⁷⁴ “La fiesta de San Jorge-Banderas y adhesiones”, en *La Vanguardia*, 23-4-1923, p. 7.

⁷⁵ Archivo de *Ressorgiment* (colección particular), “Carta del Comitè d’Acció Catalana de Sud Amèrica al Presidente de la Associació Protectora de l’Ensenyança Catalana”, 26-2-1922. (T. de la A.).

*Generalidad se han recibido gran número de banderas de los centros catalanistas de Barcelona y de las demás provincias de esta región. También se han recibido y continúan recibiendo gran número de adhesiones con motivo de la entrega a la Mancomunidad de la bandera que le regalan las entidades catalanas de Sudamérica*⁷⁶. Debido al flujo generado, el gobierno debió habilitar un despacho en el mismo Palacio de la *Generalitat*, que se denominó “Oficinas de la fiesta de la Bandera”⁷⁷. Allí se centralizó la recepción de las adhesiones mencionadas y se cuidaron todos los detalles organizativos que involucraban a la enseña llegada desde América: “*En el Palacio de la Generalidad han quedado instaladas las oficinas de la fiesta. Esta oficina se encarga de la recepción de banderas, de la distribución de invitaciones y de la información general. Ayer por la mañana quedaron repartidas las invitaciones para el acto de entrega de la bandera*”⁷⁸.

El hecho de que la ofrenda del paño hubiera sido aceptada oficialmente hacía posible que, desde un primer momento, se lo integrara con los que representaban a las asociaciones catalanistas peninsulares. Esto constituía desde ya un éxito del proyecto del grupo estudiado, que veía cómo la enseña catalana portada desde América ocupaba su lugar entre sus pares de Cataluña. Además, la oficialidad del acto permitió que pudiera ser recibida por los más altos cargos del gobierno catalán: “*Después (...) se efectuará la entrega por la comisión de las entidades catalanas sudamericanas que ha acompañado a la bandera desde América. La recibirá en nombre de la Mancomunidad, su presidente. Al acto de entrega asistirán el consejo permanente, el presidente de la asamblea y diputados de la Mancomunidad. También estarán presentes el Ayuntamiento de Barcelona, diputados a Cortes y senadores por Cataluña y un delegado de cada asociación que haya entregado su bandera durante el viernes y sábado próximos, en la Mayordomía de la Mancomunidad*”⁷⁹. Los “catalanes de América” sabían de la importancia de los actos religiosos que conformaban los festejos del 23 de abril y por tanto solicitaron que el obispo de Barcelona bendijera la bandera que entregaban: “*La comisión organizadora de la fiesta de la bandera, ha visitado al obispo para rogarle que acudiera a bendecir la bandera ofrecida a Cataluña por los catalanes de América. El doctor Guillamet ha accedido a los deseos de los visitantes, acordándose que el acto de la bendición se celebre inmediatamente después del oficio solemne que ha de llevarse a efecto en la capilla de San Jorg*”⁸⁰. Además de estos actos, a nivel oficial se organizó también un banquete de gala y una función especial en el Teatro Roma de Barcelona⁸¹. Debido a que la participación en estos eventos era por estricta invitación, el gobierno de la *Generalitat* dispuso que la bandera fuera exhibida para el público. Al visitar la enseña, los particulares podrían contemplar las oficinas y salones del Palacio, habitualmente de uso oficial y por tanto vedados al acceso en general, hecho que aún hoy constituye un acontecimiento tradicional en los días festivos en Barcelona: “*No siendo libre la asistencia al acto de entrega de la bandera, y con el fin de que el público pueda visitarla, se ha dispuesto que, inmediatamente después de celebrada aquella ceremonia, se facilite el acceso del público al Salón del Consejo donde estará expuesta. La entrada se verificará por la Secretaría Particular de la Presidencia, despacho del Presidente y Salón del Consejo. En*

⁷⁶ “La fiesta de San Jorge-Banderas y adhesiones”, en *La Vanguardia*, 23-4-1922, p. 7.

⁷⁷ *Ibidem*.

⁷⁸ “La fiesta de San Jorge-Otras noticias”, en *La Vanguardia*, 22-4-1922, p. 6.

⁷⁹ “La fiesta de San Jorge-Orden de la fiesta”, en *La Vanguardia*, 21-4-1922, p. 7.

⁸⁰ “La fiesta de San Jorge-Bendición de la Bandera”, en *La Vanguardia*, 22-4-1922, p. 6.

⁸¹ Fuente: *La Vanguardia*, 21/22/23/25-4-1922.

este último salón habrá dispuestas bandejas donde se depositarán las tarjetas de particulares y adhesiones de entidades que deseen hacerlo"⁸². Esta exposición generó aglomeraciones debido a la gran cantidad de público que pugnaba por visitarla⁸³.

La resonancia de la entrega de la bandera que los "catalanes de América" ofrendaron a la *Mancomunitat* quedó patente en los actos que se llevaron a cabo el día 23 de abril. El fervor popular durante los mismos fue notorio. Hacia el mediodía, la multitud colmaba las calles y el Patio de los Naranjos del Palacio de la *Generalitat*. El diario "*La Vanguardia*" de Barcelona dejó clara la importancia de los actos oficiales. La bendición de la enseña se llevó a cabo en la capilla gótica del Palacio de la *Generalitat*, con la asistencia de la cúpula de la Iglesia Católica barcelonesa⁸⁴. El acto de entrega de la bandera en la Sala de Sesiones del Concejo fue solemne, ya que en él participaron los más altos dignatarios del gobierno catalán: *Entre la concurrencia que llenaba el salón, figuraban la Mancomunidad, el Ayuntamiento y la Diputación en Corporación (...); don Lluís Ferrer y Vidal y don José Monegal, senadores; don Augusto Pi y Suñer y don José Miracle, diputados a Cortes. Figuraban además entre los concurrentes representaciones de gran número de entidades (...)*"⁸⁵. Debido a la centralidad que la cultura ha tenido siempre en el imaginario catalán como base constitutiva de la catalanidad, fue fundamental la presencia de los directivos de las organizaciones culturales más importantes y de figuras señeras de las letras catalanas⁸⁶: Joaquim Cabot i Rovira, presidente del coro *Orfeó Català*, don Pere Rahola i Molina, presidente de la entidad cultural catalanista *Ateneu Barcelonès*, y el poeta y dramaturgo Angel Guimerà⁸⁷. Así, fue lucida la entrada de la bandera en el Salón de Sesiones, portada por Antoni Aleu, presidente de la delegación de los "catalanes de América". El presidente de la *Mancomunitat* de Cataluña, Dr. Lluís Puig i Cadafalch, celebró la llegada de la enseña con un discurso en el que dejó patente la importancia de la labor de los catalanes que residían en el exterior y, sobre todo, la importancia de la bandera que recibía del grupo americano para los ideales de Cataluña: "*Hemos querido recibir vuestra bandera con todos los honores (...) que amparada por el derecho vigente y por el derecho del porvenir ondeará en el augurio de toda obra nueva y por ella vosotros estaréis presentes, (...) y todos los catalanes alejados del hogar natal y que pueblan los imperios del mundo*"⁸⁸. También fue leído un mensaje que enviaron los "catalanes de

⁸² "La fiesta de San Jorge-Bendición y entrega de la bandera de los catalanes de América", en *La Vanguardia*, 21-4-1922, p. 8.

⁸³ Fuentes: *La Vanguardia*, 25-4-1922 y *Ressorgiment*, 70 (1922).

⁸⁴ "A poco de terminar el oficio, llegó al Palacio el señor obispo de la diócesis (...) Acompañaban al prelado el doctor Doce, el vicario general y el canónigo doctor Llobera. El doctor Guillamet fue recibido en el vestíbulo por los diputados señores Bofill i Matas y Bassols. El prelado se dirigió a la capilla gótica bendiciendo la bandera ofrecida por los catalanes de América a la Mancomunidad." Fuente: "En el Palacio de la Generalidad-Bendición de la bandera", en *La Vanguardia*, 25-4-1922, p. 6.

⁸⁵ *Ibidem*.

⁸⁶ *Ibidem*.

⁸⁷ Angel Guimerà (1845-1934): poeta, dramaturgo y político catalán identificado con el movimiento catalanista. Formó parte del grupo *Jove Catalunya* y fue uno de los fundadores de la revista "*La Renaixença*". En 1889 fue elegido presidente de la *Lliga de Catalunya* y en 1892 fue ponente de las *Bases de Manresa* para la constitución regional catalana. En 1895 fue elegido presidente del *Ateneu Barcelonés* y pronunció, por primera vez en la historia de esa institución, el discurso inaugural en catalán. Fue nombrado hijo adoptivo de Barcelona y su entierro fue una auténtica manifestación popular. Fuente: <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=1792> Fecha de la consulta: 26-7-2005 (T. de la A.).

⁸⁸ "En el Palacio de la Generalidad- Bendición de la bandera", en *La Vanguardia*, 25-4-1922, p. 7.

América". Coherentes con los ideales de autodeterminación catalana, reivindicaron en las palabras enviadas "(...) *el derecho de nuestra patria a afirmar las libres decisiones de su vida, tal como lo hizo en plebiscitos unánimes y en solemnes jornadas,(...), haciendo votos para que sean escuchadas nuestras peticiones y nuestros deseos, que tantas veces clara y rotundamente se han manifestado*"⁸⁹. Luego se dio lectura al "Acta de Recepción de la Bandera", con la cual fue recibida oficialmente en Cataluña. El poeta Guimerà besó el paño y, acto seguido, la enseña fue expuesta desde uno de los balcones del edificio a la multitud que esperaba en la Plaza Sant Jaume: (...) "*cantos y vivas que se hicieron más ardorosos y continuados al aparecer en el balcón principal de la Diputación la bandera de los hermanos de América, la cual, al mismo tiempo que era aclamada por todo el pueblo allí congregado, fue saludada desde del Ayuntamiento por la de la Ciudad Condal*"⁹⁰.

Dos años después, durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera, la bandera desapareció. El nuevo gobierno destruyó la obra de la *Mancomunitat* establecida en 1914 y persiguió a la cultura catalana⁹¹. A ese respecto, en Buenos Aires, la organización de los "catalanes de América" fue patente en lo que hace a la toma de posición ideológica y a la elección de una vía de acción coherente con los ideales catalanistas que los regían. La postura hacia la ilegitimidad del gobierno de facto quedó registrada por "*Ressorgiment*": "*Vista la actitud del Estado opresor hacia la Mancomunitat de Catalunya (...), el Casal Català declara que pese a ello no reconoce otra Mancomunitat que la que presidió durante cuatro bienios consecutivos el ilustre patricio Josep Puig i Cadafalch*"⁹². En consonancia, durante este período el grupo se hizo eco de la campaña para que los catalanes renunciaran a la nacionalidad española y adoptaran la argentina, como forma de protesta contra la dictadura⁹³. Para socorrer a los catalanes que cumplieron penas de prisión, el *Comité Llibertat* constituyó la *Associació Catalana de Beneficència*, que funcionaba en las instalaciones del *Casal Català*, pero que mantenía los donativos para la ayuda a los presos en cuentas completamente separadas, para preservar la transparencia de las contribuciones⁹⁴. Sin embargo, desde la distancia, nada pudieron hacer para rastrear la bandera que habían ofrecido a la *Mancomunitat*. En marzo de 1924, la revista "*Ressorgiment*" informaba a los catalanes de Buenos Aires de la desaparición del paño: "*Los catalanes de América estamos consternados. Aquella bandera que ofrecimos a la patria como prueba de nuestra fidelidad; (...) como símbolo de nuestros ideales de emancipación; (...) costeadada por todos los connacionales de Norte, del Sur y del Centro de América (...) la bandera se ha perdido*"⁹⁵.

De acuerdo con las fuentes oficiales, las autoridades que habían asumido el gobierno de la *Mancomunitat* luego de la instauración de la dictadura desconocían la existencia

⁸⁹ *La publicitat*, 23-2-1924, p. 1 (T. de la A.).

⁹⁰ CATALÀ, J., "Crònica Catalana-La bandera dels catalans d'Amèrica", en *Ressorgiment*, 70 (1922), p. 1128. (T. de la A.).

⁹¹ Para más datos consultar, entre otros: PUIG I OLIVER, LL.M., "El catalanisme polític..." en SOBREQUÉS I CALLICÓ, J. (ed.), *Història Contemporània... y AA.VV., La crisis del estado: dictadura, república, guerra (1923-1939). Historia de España*, vol. IX, Barcelona, Labor, 1981.

⁹² "Acords del Casal Català", en *Ressorgiment*, 91 (1924), p. 1452. (T. de la A.).

⁹³ Para más datos, ver: revista "*Ressorgiment*" años 1923, 1924 y 1925 y MANENT, A. (DIR.), *Diccionari dels catalans...*, Vol I, Voz: *Casal Català*, pp.358-359.

⁹⁴ CARBÓ I FARRÉ, J., *El Casal Català...*, p.10.

⁹⁵ P.O.L. (Nadal i Mallol, H.), "S'ha perdut una bandera", en *Ressorgiment*, 92 (1924), p. 1461. (T. de la A.).

de la enseña⁹⁶. Cuando se supo que estaba guardada en los altos del edificio del Palacio de la *Generalitat*, se mandó bajar la caja donde se la conservaba y, en un acto en el que estaban presentes el Presidente de la *Mancomunitat* y otras autoridades, se constató que había desaparecido: “*En el sotabanco del edificio han sido halladas la caja que la contenía, el asta y las borlas, pero hasta ahora, no ha aparecido la bandera*”⁹⁷. La intención, según la documentación oficial y los reportes periodísticos, era colocarla en un lugar de privilegio dentro del Palacio gubernativo para que fuera exhibida al público, aunque de esta idea sólo se informó cuando se supo de la falta de la enseña, como mencionó el diario *La Publicitat* de Barcelona⁹⁸: “*(...) bandera que deseábamos enaltecer colocándola en una vitrina, como a ella corresponde, sucedió al tratar de hacerse cargo de la referida bandera, que ésta no estaba contenida en la caja dentro de la cual había sido remitida y de cuya desaparición los que de ella cuidaban no han sabido dar razón de ninguna clase*”⁹⁹. El mismo día el gobierno catalán dio publicidad al suceso a través de un Decreto¹⁰⁰ en el cual informaba oficialmente de los hechos y establecía un plazo de 24 horas para la aparición de la bandera, que no arrojó resultados: “*Manifiéstese a todos los funcionarios de la Mancomunidad de Cataluña que prestan servicio en el edificio que ocupa ésta en el Palacio de la Generalidad que si en el plazo improrrogable de veinticuatro horas siguientes a la firma de este decreto, que expirarán a las trece horas del día 23 del presente mes, no ha sido recuperada la aludida bandera, se pasará al juzgado de guardia la correspondiente denuncia y copia del acta levantada al efecto, para lo que en justicia haya lugar (...).— El presidente, Alfonso Sala*”¹⁰¹. También se había intentado recuperarla apelando a la confesión de los autores de la desaparición: “*A la tarde, el señor Sala conminó a sus subordinados a confesar lo que supieran aunque fuera bajo secreto, ofreciéndoles su proverbial discreción. Después de la reunión, continuó sin aparecer la bandera*”¹⁰². Al no obtener resultados, se dio intervención a la Justicia: “*Atendido que ha transcurrido con exceso el plazo concedido (...) para que fuese recuperada la aludida bandera sin que ésta haya aparecido (...) Remítase al Exmo. Señor fiscal de S. M. un ejemplar del acta levantada, el día de ayer (...) rogándole que sirviéndose dar el carácter de denuncia, a los efectos de la ley de enjuiciamiento criminal (...) se sirva pasarlo al juzgado de instrucción correspondiente (...).— El presidente: Alfonso Sala*”¹⁰³. De acuerdo a las fuentes consultadas, ninguna organización de los “catalanes de América” fue notificada oficialmente de la pérdida de la ofrenda. Asimismo, no obstante las pericias efectuadas con posterioridad y que fueron recogidas por diarios catalanes y porteños¹⁰⁴, la bandera de los “catalanes de América” continúa desaparecida hasta el día de hoy.

⁹⁶ Fuente: “Decreto de la Mancomunitat de Cataluña”, 22-2-1924, en *La Publicitat*, 23-2-1924, p. 1.

⁹⁷ “Desaparición de una bandera”, en *La Vanguardia*, 23-2-1924, p. 6.

⁹⁸ “La bandera oferta a la Mancomunitat pel catalans d’Amèrica ha desaparegut del palau de la Generalitat”, en *La Publicitat*, 23-2-1924, p. 1.

⁹⁹ “Decreto de la Mancomunitat de Cataluña”, 22-2-1924, en *La Publicitat*, 23-2-1924, p. 1.

¹⁰⁰ *Ibidem*.

¹⁰¹ *Ibidem*.

¹⁰² “La bandera oferta a la Mancomunitat pel catalans d’Amèrica ha desaparegut del palau de la Generalitat”, en *La Publicitat*, 23-2-1924, p. 1. (T. de la A.).

¹⁰³ “Decreto de la Mancomunitat de Cataluña”, 22-2-1924, en *La Vanguardia*, 24-2-1924, p. 10.

¹⁰⁴ Ver, entre otros, *La Publicitat* y *La Vanguardia* de Barcelona y *Crítica* y *La Nación* de Buenos Aires de marzo y abril de 1924.

Conclusión

A lo largo del presente trabajo se ha establecido el inicio del proceso de organización de las actividades de los “catalanes de América” de Buenos Aires a favor de los ideales de autonomía catalana. A partir del análisis de un corpus documental inédito ha sido posible verificar la adhesión del grupo al catalanismo separatista y a las consecuentes acciones sociales, culturales y políticas que en este caso desplegaron a través del “*Comitè d'Acció Catalana de Sud Amèrica*” y del resto de las asociaciones que habían fundado en Buenos Aires durante la primera década de su actuación efectiva. Esta investigación ha dejado expuesta, asimismo, la estrecha relación que desde Argentina supieron establecer desde el principio con la problemática catalana, que se plasmó en la búsqueda de vías de acción para asociar la reivindicación de la cultura catalana a su activismo a favor del catalanismo independentista.

La convicción de saberse depositarios de una cultura específica ha sido la piedra de toque a través de la cual se ha hecho posible establecer y evaluar la importancia de la relación entre los ideales independentistas catalanes y la actividad de los “catalanes de América” porteños. Desde esta convicción fundamental que los aglutinaba se han dado a conocer los propósitos que los guiaron y la acción que desplegaron para integrarse a la coyuntura política catalana desde la distancia. Se ha precisado la forma en que esta postura determinó e influyó en el ejercicio de sus actividades conjuntas a nivel panamericano. Ha sido posible establecer el punto de vista ideológico del grupo y demostrar la coherencia entre teoría y práctica política que lo caracterizó. Asimismo, se ha puesto de manifiesto, en un estadio preliminar, el diseño de su cosmovisión y el papel que creían que debían cumplir los catalanes exiliados en relación con las aspiraciones de independencia de Cataluña.

La comprensión del pensamiento y la actividad de los “catalanes de América” se ha visto reforzada por su contextualización dentro de la colectividad catalana porteña de principios del siglo XX. Se ha procedido a la verificación de su existencia desde los primeros años del 1900, de la solidez de su ideología y de la profusión de asociaciones y proyectos conjuntos que emprendieron. La indagación en este sentido ha coadyuvado, por lo tanto, a dejar de lado generalizaciones e incorporar a actores sociales y territorios al análisis histórico para acceder a la existencia de una realidad compleja que abre el camino para proponer nuevas cuestiones a partir de las cuales analizar la historia contemporánea española y catalana. En ese sentido, ha sido posible reconstruir un episodio específico de la actuación política del grupo. El análisis de la donación de la enseña de los “catalanes de América” ha permitido comprobar el nivel de organización que alcanzaron en los primeros años de la década de 1920. Se ha establecido la importancia de las asociaciones que fundaron en Buenos Aires y sus aspiraciones para lograr una actividad que unificara los esfuerzos de la colectividad catalana americana para participar en la política peninsular. Se ha puntualizado la difusión que sus actividades tenían en Cataluña y la relación que mantuvieron con las instituciones gubernamentales catalanas.

Para proceder al estudio de la actividad de los “catalanes de América” se utilizaron diversas fuentes inéditas. A partir de la exploración de archivos particulares y de fondos documentales ya sistematizados ha sido posible reconstruir el entramado organizativo del grupo y su relación con la política catalana de entreguerras. Consecuentemente, se ha establecido el paulatino crecimiento de su compromiso político y el alto grado de convocatoria que suscitó entre la colectividad catalana americana en general y de Buenos Aires

en particular. Esta indagación, basada en documentación que no ha sido estudiada hasta el momento, ha permitido establecer la posición pública del grupo analizado, constatar su coherencia interna y ratificar la relación que tenía con la vida política catalana peninsular. El examen crítico de la documentación presentada ha permitido incorporar al estudio histórico las huellas de los “catalanes de América” a ambos lados del Atlántico e integrarlo a la historia catalana y española. A este respecto, se ha contribuido brevemente a la renovación de enfoques que profundicen el estudio de la actividad de los exiliados catalanes desde principios del siglo XX, con el fin de establecer su alcance como constructores de un espacio de opinión pública desde el cual ejercieron y difundieron sus proyectos y fueron capaces de plasmarlos, como en el caso de la ofrenda de la bandera, de manera satisfactoria.

La acción del grupo investigado no sólo abre un nuevo campo para futuras indagaciones que integren y completen el estudio de su existencia sino que lo enriquece en tanto que incorpora al análisis histórico ejes temáticos sobre el independentismo catalán y la problemática de la emigración y el exilio que permitirán un acercamiento más extenso a la actuación de los “catalanes de América”.

MARCELA LUCCI

Universitat Autònoma de Barcelona